

# CON TODO MI CORAZÓN TE DARÉ GRACIAS



PASTOR JOSÉ SANDOVAL

Domingo 6 de septiembre 2020

## RESUMEN DEL SERMÓN

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios nos escucha? La Biblia nos dice en **Jeremías 29:12-13**: *Me invocaréis, y vendréis a rogarme, y yo os escucharé.* <sup>13</sup> *Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.* Comenzamos con este hermoso versículo, porque el **Salmo 138**, del cual hablaremos en este recurso, trata de eso; de la acción de gracias a Dios que surge en el corazón del creyente, porque el Señor le ha respondido.

El **Salmo 138** fue escrito por David. Es un salmo individual, sapiencial, de gratitud a Dios. No se sabe con exactitud si lo escribió antes de ser rey, al inicio o final de su reinado. Solo sabemos que estaba dando gracias por el favor del Señor. El salmista expresa gozo y gratitud delante del Dios, ya que a pesar de que sus circunstancias fueron difíciles en algunos momentos, ha visto su fidelidad, protección y beneficio.

En esta ocasión, a través de este salmo, quiero persuadirte de lo siguiente: Alaba a Dios con acciones de gracias y confía en Él, porque ha sido fiel a Su Palabra obrando en tu vida por medio de Cristo, prometiendo cumplir su propósito en ti.

Este salmo puede dividirse en 3 partes, a continuación, estudiaremos cada una de ellas.

## I. AGRADECIMIENTO Y ADORACIÓN A DIOS POR QUIÉN ES ÉL.

**Salmo 138:1-3** *Con todo mi corazón te daré gracias; en presencia de los dioses te cantaré alabanzas.* <sup>2</sup> *Me postraré hacia tu santo templo, y daré gracias a tu nombre por tu misericordia y tu verdad; porque has engrandecido tu palabra conforme a todo tu nombre.* <sup>3</sup> *En el día que invoqué, me respondiste; me hiciste valiente con fortaleza en mi alma.*

Lo que vemos en el versículo 1 es impresionante. La mente del salmista está tan asombrada en Dios que ni menciona su nombre (no porque no fuera importante), sino porque para él, no había otro Dios. Por esa razón, en gratitud, lo alaba con todo su corazón delante de todas las personas y de todos los poderes del universo.

En el versículo 2, David adora a Dios dando gracias por su santo nombre, su pacto y fidelidad. Por esa razón, se postra ante el Señor, alabándolo por su misericordia y verdad. La alabanza de David no era una adoración vacía, tenía razones y una base para esta. Meditó en la gran misericordia y verdad que Dios había mostrado sobre su vida y sobre esos grandes regalos, basó su adoración espiritual.

Luego, en el versículo 3, el salmista alaba a Dios porque respondió su oración, fortaleciéndolo. Cuando dice que “fortaleció su alma”, esta era una verdadera respuesta a su oración. David tenía razones muy prácticas para agradecer a Dios, le había respondido y lo había rescatado en muchas ocasiones, por eso cuando las fuerzas de David fallaban, Dios lo fortalecía.

En estos primeros tres versículos vemos adoración y agradecimiento a Dios por quién es Él. Podemos resumir entonces que David alaba y adora dando gracias a Dios por su Santo Nombre, Su pacto y por la fidelidad mostrada en respuesta a su oración.

Esta primera parte del salmo nos da hermosas enseñanzas para nosotros hoy: En momentos de crisis no olvides dar acciones de gracias a Dios, ya que de Él viene la fortaleza para vivir. El salmista nos da un ejemplo de esto en las razones para su alabanza. Adoraremos a Dios por quién es Él y por lo que ha hecho por nosotros.

**1. David alabó a Dios por quién es Él**, un Dios de “misericordia y fidelidad” ¿Qué razones tenemos para alabar a Dios? Alabémoslo por su pacto, por su palabra, por su fidelidad y porque responde a las oraciones de su pueblo.

Como iglesia local, tenemos muchas razones para alabar a Dios, por todo lo que hemos aprendido acerca de Él a través del estudio de sus atributos. Aprendimos que es un Dios que nos ama, que nos ha provisto, que ha estado supliendo cada necesidad y nos lo ha dado conforme a su voluntad. Incluso, en algunas familias de nuestra iglesia, Dios hasta ha mimado cosas que solamente han estado en el corazón de ellos, y las ha suplido porque es misericordioso y fiel. Él cuida de ti, de mí, de todos.

**2. David alabó a Dios por su revelación.** Si por algo tenemos que alabar a Dios, es porque en medio de la pandemia, a través de todos los servicios, grupos, actividades y servicios de nuestra iglesia local, la palabra de Dios ha sobre abundado en nuestras vidas.

**3. David alabó a Dios por lo que Él había hecho**, por la respuesta de Dios en sus momentos de crisis. Por tanto, demos gracias a Dios porque escucha las oraciones de sus hijos, de sus elegidos. Quizás no respondió la oración como tú pensabas, pero da gracias porque la respondió conforme a su voluntad y su soberanía, a lo que Él ya ha previsto hacer contigo. Por eso, no quieras manipular, ni mucho menos intervenir en la voluntad soberana de Dios.

## II. LOS REYES DE LA TIERRA ALABAN AL SEÑOR

Veamos ahora la segunda porción de este salmo:  
**Salmo 138:4-6** *Todos los reyes de la tierra te alabarán, Señor, cuando hayan oído los dichos de tu boca. <sup>5</sup> Y cantarán de los caminos del Señor, porque grande es la gloria del Señor. <sup>6</sup> Porque el Señor es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo conoce de lejos.*

En esta segunda sección, David mueve el tema de las gratitudes y alabanzas a Dios, de un nivel individual y personal a un nivel colectivo. Afirma que todos los reyes de la tierra le alabarán. Esto es hermoso, porque visualiza que todos los gobernantes del mundo clamarán al Señor. Esto nunca sucedió durante el Antiguo Testamento, muy por el contrario, si algo pasó fue que los reyes de la tierra se opusieron a Dios (**Salmo 2; 48**). Por tanto, lo que vemos aquí es glorioso, porque afirma que todos los reyes de la tierra llevarán su gloria a la nueva Jerusalén, como lo dice **Apocalipsis 21:24** *Y las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria.* Todas las naciones, en su diversidad cultural, alabarán al Señor.

Esos reyes, que a su vez representan a las naciones que dirigen y gobiernan, cantarán y alabarán la gloria extraordinaria de Dios, porque es grande y excelso. La gente poderosa de las naciones reconocerá, de acuerdo con el salmista, la grandeza divina. Y, sobre todo, las naciones y sus líderes entenderán que Dios, aunque es Todopoderoso y sublime, se relaciona y atiende al humilde; pero a la vez, repudia el orgullo, rechaza la prepotencia y mira de lejos a las personas altivas. Por eso el salmista no deja de maravillarse por la grandeza de Dios, quien creó todo y reina sobretodo. Se maravilla aún más cuando reconoce que a pesar de su grandeza y gloria, Dios mira al humilde.

Un día, todos alabarán a nuestro Dios, incluso los reyes de la tierra, todos esos hombres “importantes” se postrarán ante el Señor, por tanto, deja de ser altivo y reconoce a Dios como tu Señor, reconócelo en tus caminos, para que cuando Él venga por segunda vez, no te vea de lejos.

## III. CONFIANZA EN DIOS POR SU PROTECCIÓN Y POR LA SEGURIDAD DE QUE ÉL SEGUIRÁ CUMPLIENDO SU PROPÓSITO.

Ahora veremos la tercera parte de este salmo. **Salmo 138.7-8** *Aunque yo ande en medio de la angustia, tú me vivificarás; extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos, y tu diestra me salvará. <sup>8</sup> El Señor cumplirá su propósito en mí; eterna, oh Señor, es tu misericordia; no abandones las obras de tus manos.*

En el final de esta alabanza, David retoma los temas del inicio. Habla nuevamente de él mismo y alude a nuevas manifestaciones de los problemas, identifica la crisis con las acciones de personas enemigas. Sin embargo, manifiesta su plena confianza en que su Señor lo salvará en el momento de la angustia.

Por eso afirma “tu diestra me salvará”. La diestra del Señor, que hace referencia a su poder y autoridad, está presta a venir a su socorro en el instante oportuno. Dios lo vivificará y salvará. Por eso hermanos, si somos vivificados, no tenemos por qué lamentar la aflicción. Cuando Dios nos vivifica, la tribulación nunca nos perjudica. Al igual que al

salmista, Dios está presto a guardarnos como ese guerrero que tiene en una mano el escudo y en otra la espada. Por un lado, nos cuida, alienta, anima; pero por otro lado nos salva.

¿Tú crees que Dios no está presto a ayudarte cuando le buscas en oración y alabanza? Solo recuerda este hermoso versículo: **Salmo 119:50** *Este es mi consuelo en la aflicción: que tu palabra me ha vivificado.* ¡Bendito sea Dios! que no solo ha escrito la Palabra, sino que la ha sellado en nuestro corazón y la ha hecho efectiva.

Esa intervención salvadora de Dios tiene una finalidad específica y concreta: Cumplir el propósito divino en nuestra vida. La esperanza del salmista es que Dios siempre está para manifestar su voluntad en su vida, pues su existencia no está a la merced de los enemigos, ni su futuro está destinado al azar. La voluntad divina se cumplirá, pues Dios es grande, poderoso y excelso, y su misericordia es eterna.

Estos últimos versículos son preciosos, porque el salmista expresa su confianza en Dios, aun en medio de los peligros presentes y futuros. Está seguro de que Dios seguirá obrando en Él sin abandonarlo, por su misericordia, es decir, por su amor leal.

Así como el salmista finaliza con una confianza completa en que Dios seguirá obrando en su vida, así mismo hará Cristo en nosotros, perfeccionando su obra día a día. Dios, quien inició esa buena obra desde nuestro nuevo nacimiento por medio de su evangelio, con plena seguridad la continuará realizando hasta la segunda venida del Señor. **Filipenses 1:6** *“Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva”.*

Confía en Dios porque Él cuida de ti ¿acaso no lo ha hecho? ¿Se ha olvidado de ti? Cuando has estado en enfermedad ¿no ha estado Dios ahí para ser tu sanador? Cuando las angustias, decepciones y tribulaciones han llegado a tu vida ¿no ha estado ahí para socorrerte y ser tu pronto auxilio? Cuando no has tenido para comer ¿no ha sido Dios tu proveedor?

David expresó su confianza en que el Señor lo libraría de sus adversarios, con su poder y por su misericordia. Sin embargo, a pesar de que confiaba en el Señor, le pidió que no lo desamparara. Dice el salmo: “no abandones la obra de tus manos”. Todos los hombres estiman sus propias obras, se enorgullecen de ellas ¿ahora piensa? ¿va a desamparar Dios las tuyas? Claro que no, no olvides, somos su pueblo, por eso dice **1 Samuel 12:22** *Porque el SEÑOR, a causa de su gran nombre, no desamparará a su pueblo, pues el SEÑOR se ha complacido en haceros pueblo suyo.*

¿Crees que el Señor se ha olvidado de ti? Lee este salmo una vez más, porque en los momentos de angustia, David vio el oportuno auxilio de Dios y eso permitió alabarle en acción de gracias por quién es Él: grande, todopoderoso y excelso por sobre todas las cosas. ¡Alabemos a Dios!

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué razones has dado gracias a Dios en medio de todas las circunstancias de los últimos meses?
2. ¿Estás dando gracias a Dios por quién es Él?
3. ¿Estás agradecido por toda la Palabra que has recibido en estos meses? ¿Cómo mostrarás ese agradecimiento?
4. ¿Estás agradecido porque Dios responde tus oraciones?
5. ¿De qué forma el saber que “el Señor es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo conoce de lejos” te hace alabar a Dios?
6. ¿Cómo lo aprendido en este Salmo hace que tu confianza en Dios crezca?
7. ¿Eres consciente que “Dios quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva”?

## VERSÍCULO A MEMORIZAR

*“El Señor cumplirá su propósito en mí; eterna, oh Señor, es tu misericordia; no abandones las obras de tus manos.”*  
**(Salmo 138:8)**